

---

# Sumario de colaboraciones

Este Boletín Económico de Andalucía, que recoge los principales resultados extraídos de los trabajos de investigación financiados por la Consejería de Economía y Hacienda, en base a la Orden de 27 de junio de 1996, se inicia con el artículo de Manuel Jaén y Agustín Molina que, desde la Universidad de Almería, analizan la **distribución del gasto público de la comunidad autónoma andaluza en 1991**, con el objeto de conocer en qué medida favorece la redistribución de la renta entre los habitantes de la región y disminuye las desigualdades territoriales. Se pone de manifiesto, que los gastos en educación y sanidad, que son los más importantes desde el punto de vista cuantitativo, tienen un gran poder redistributivo. Junto a ello, se analizan diversos índices de desigualdad, progresividad y redistribución, como los de GINI, Theil, Atkinson y Kakwani, llegándose a la conclusión, en todos los casos, de que el gasto público en servicios sociales en Andalucía contribuye a disminuir la desigualdad. Entre ellos, hay que destacar la importante aportación de la sanidad, seguido del gasto en vivienda.

A continuación, Fernando Almeida y Vicente Granados, desde la Universidad de Málaga, analizan la **calidad de vida** en Andalucía y su especialización territorial. Más concretamente, los autores intentan abordar el estudio de la calidad de vida en Andalucía como alternativa a la simple comparación de las tasas de crecimiento del PIB como indicador de desarrollo. El problema que se plantea, en primer lugar, es definir un término, la calidad de vida, que

de entrada se presta fácilmente a manipulación e interpretaciones subjetivas e interesadas. Para soslayar esta dificultad, el análisis sólo se centra en variables cuantificables, ponderadas cada una según su mayor o menor relevancia, y agregadas en tres grandes magnitudes: un Indicador Ambiental, un Indicador de Equipamientos y un Indicador Socioeconómico, que, una vez sumados, conforman el Indicador de Calidad de Vida. La base de datos generada con el estudio de los indicadores considerados se ha asociado a una base cartográfica, mediante la utilización de un Sistema de Información Geográfica, que tiene en cuenta como unidad básica las comarcas andaluzas, según vienen definidas en la Propuesta Comarcal de 1986 (Junta de Andalucía). Entre las principales conclusiones de la investigación, los autores destacan que, entre las comarcas con mayor calidad de vida, se pueden distinguir tres grupos: aquellas que presentan un buen equilibrio entre los tres grandes agregados (ambiental, de equipamientos y socioeconómico), como son Almuñécar, Sevilla, Níjar y Huelva; un conjunto de comarcas que alcanzan una buena puntuación por su calidad medioambiental (Orcela, Cazorla, Cazalla de la Sierra, Almonte, etc...) y aquellas especializadas en los aspectos socioeconómicos y/o de equipamientos (Cádiz, Berja, Marbella, Vera, Fuengirola, etc...). En el lado opuesto, las comarcas con menor calidad de vida se adscriben, por lo general, a espacios rurales sin calidad ambiental (campiñas cerealistas, montaña media de cultivos de secano) y algunas áreas periurbanas de gran densidad demográfica.

---

Desde la Universidad de Sevilla, el equipo de investigación integrado por Manuel Delgado, Carmen Rodríguez, Luis Andrés, Marta Soler, Daniel Coq y Carolina Márquez, presentan un análisis de la **industria agroalimentaria** en Andalucía. Entre los aspectos más destacables del estudio, se señala la fuerte especialización en actividades de primera transformación, el elevado nivel de concentración empresarial, lo que está asociado a la importante presencia de capital extranjero en el sector, y la concentración espacial en las zonas urbanas y unas pocas áreas rurales. Junto a ello, la industria agroalimentaria andaluza muestra una acusada tendencia a la sustitución de trabajo por capital, como resultado de la incorporación de innovaciones tecnológicas, lo que también está implicando una mayor demanda de trabajadores más cualificados. Otro aspecto tratado en el trabajo es el cambio en las formas de distribución comercial, poniéndose de manifiesto una progresiva pérdida del comercio tradicional a favor de grandes grupos de distribución. Por último, se analizan también los impactos que sobre el medio físico tiene la transformación de los productos agrarios, resultando que, con carácter general, no existen graves problemas ni de contaminación atmosférica, ni de producción de residuos tóxicos, siendo lo más preocupante la generación de efluentes líquidos.

El grupo de investigación integrado por Antonio Ruiz, Gumersindo Ruiz, Josefa García y Rafael Ventura, de la Universidad de Málaga, estudian el **comercio exterior** como indicador de la competitividad de la economía andaluza. En primer lugar, los autores analizan la situación actual y evolución reciente del comercio exterior andaluz, poniendo de manifiesto, desde la vertiente exportadora, la especialización en la industria extractiva y productos alimenticios; mientras, desde la perspectiva de las importaciones, y exceptuando la importancia de los productos minerales, existe una mayor diversificación. En segundo lugar, estudian el comportamiento y características de las empresas andaluzas, señalando que un número reducido de las mismas venden en el exterior, reflejando que no han incorporado las exportaciones a su estrategia global.

José Ramón Cancelo y Pilar Uriz, de la Universidad de La Coruña, analizan la **evolución cíclica del empleo** en Andalucía en los últimos veinte años. El trabajo pone de manifiesto que el ciclo del empleo total se caracteriza por fases largas, que no concuerdan con los ciclos típicos de los indicadores de coyuntura, que son más cortos, no existiendo apenas indicadores que muestren una relación clara con la evolución del empleo. Si se desciende a nivel sectorial, las relaciones cíclicas con los indicadores de coyuntura son más fuertes que a nivel agregado, lo que es especialmente evidente en la industria y la construcción. En la agricultura, sin embargo, la relación no es tan fuerte, existiendo también mayor dificultad para su análisis dada la escasez de indicadores de coyuntura específicos del sector. Este mismo problema se aprecia en el caso de los servicios, aunque la información disponible permite afirmar que la relación con el empleo es importante. De otro lado, destacan que los ciclos de la agricultura, la industria y la construcción son coincidentes entre sí, y que los dos primeros anticipan el comportamiento de los servicios. Por último, se señala que el final de las expansiones se detecta en primer lugar en la construcción, y el final de las recesiones en la industria y la agricultura.

El trabajo de Emilio Díaz, Carmen Anula y Diego Guerrero, analiza las características básicas y la evolución a largo plazo del **mercado de trabajo** andaluz, apoyándose en los datos de la Encuesta de Población Activa y la Contabilidad Regional de España en el período 1980-1995, dentro de un marco teórico alternativo a la visión neoclásica dominante, y que los autores denominan enfoque "clásico-marxiano" o "postclásico". Según este enfoque, la demanda de trabajo, y por tanto el nivel de ocupación, no está ligado a los salarios, sino que depende del capital invertido para crear empleo, lo que, a su vez, se relaciona con el volumen de capital global disponible y la técnica productiva empleada. Desde este punto de vista, la persistencia de un desempleo masivo en Andalucía viene dado por las deficiencias en la dotación de capital, y a su vez se explica por la necesidad de mantener la relación capital/costes salariales en unos niveles reducidos con el fin de preservar la competitividad de la economía. Respecto a este último aspecto, los auto-

---

res concluyen que la estabilidad de la cuota de mercado andaluza, medida como la relación entre el VAB pm regional sobre el nacional, ha tenido su contrapartida en la persistencia de salarios significativamente más reducidos que en el resto de España.

El equipo de investigación integrado por J. Ignacio Contreras, Rocío García, José Luis Jiménez, Félix Jiménez, M<sup>a</sup> José Palacín, Carmen Pérez y Antonio Trujillo presentan una valoración del **sistema de sociedades de garantía recíproca y capital riesgo** andaluz. Partiendo de la importancia que las PYMEs tienen en el desarrollo económico regional, los autores justifican la existencia de estas sociedades como alternativa a las limitaciones de financiación que tienen estas empresas, señalando que ambas figuras, las Sociedades de Garantía Recíproca (SGR), que proporcionan avales financieros facilitando el acceso al crédito, y las Sociedades de Capital Riesgo (SCR), que no sólo facilitan capital, sino que, a veces, también colaboran técnicamente en el proyecto empresarial, tienen una gran importancia en una región como la andaluza con deficiencias en la promoción empresarial. Ello, a su vez, junto a otros factores, justifica el fomento público de estas sociedades. Así, una de las notas que caracterizan a las SGR en Andalucía, es la elevada participación de la Junta de Andalucía en su capital social, siendo también en las SCR la mayoría del capital social público, destacando la aportación de la Administración Local.

Finalmente, el trabajo elaborado por Juan Carlos Martínez, de la Universidad de Málaga, se centra en el análisis de la evolución más reciente y estado actual del **comercio electrónico** en Andalucía y España. Para ello, basándose en los resultados obtenidos por el proyecto de investigación CEPA (Comercio Electrónico en las PYMEs Andaluzas) estudia las facilidades y nuevas oportunidades de negocio que Internet genera, así como las principales dificultades a las que se enfrentan las PYMEs para vender sus productos en el ciberespacio. Entre éstas dificultades, el autor destaca la escasa penetración de Internet, la preocupación por la seguridad de las transacciones, y el vacío legal existente en muchos aspectos del comercio virtual.

Junto a estos artículos que, como se ha comentado inicialmente, recogen los principales resultados de los trabajos de investigación financiados por la Consejería de Economía y Hacienda, en la sección Tribuna de Economía de este Boletín Económico de Andalucía se incluye otros dos trabajos. En el primero, Rosario Toribio, desde la Universidad de Cádiz, analiza los rasgos que caracterizan al **empresario gaditano**, distinguiendo tres áreas: Bahía de Cádiz, Bahía de Algeciras y Marco de Jerez. Inicialmente hace referencia a la especialización productiva de las áreas seleccionadas, que resulta ser muy diferente, y a la mayor o menor presencia de capital exterior en las empresas de más peso, resultando que es en la Bahía de Algeciras donde la proporción de empresas foráneas es más elevada. A continuación, y en base a los resultados de entrevistas directas, estudia la figura del empresario, distinguiendo tres esferas de actuación: financiera, atendiendo a las dificultades para captar recursos; gerencial, haciendo referencia al nivel formativo del empresario; e impulsora, considerando el espíritu impulsor y su capacidad para que la empresa crezca y se desarrolle. Entre las conclusiones de este trabajo, destaca la autora que es en la Bahía de Algeciras donde se detecta menor cualificación de los empresarios en las tres esferas consideradas. De otro lado señala, dentro de la esfera financiera, que en las tres áreas geográficas el empresario muestra una escasa inclinación a solicitar ayudas; desde el punto de vista gerencial, que el empresario muestra un mayor nivel formativo que la población en general, aunque tiene poca tendencia a la formación, especialmente en la Bahía de Algeciras; y, por último, que en la esfera impulsora, se ponen de manifiesto gran parte de las deficiencias en el desarrollo de la actividad empresarial de la provincia.

El segundo Tribuna de Economía ha sido elaborado por José Manuel Castillo, de la Universidad de Granada, y en él se estudia la posibilidad de establecer un **canon de saneamiento de aguas residuales** en la Comunidad Autónoma de Andalucía, con el objetivo de facilitar la recuperación y mejora de la calidad del agua. En primer lugar, se analizan los recursos hídricos con que cuenta la región, poniéndose de manifiesto que, junto a la escasez de los mismos, existen

---

grandes desequilibrios entre las distintas zonas. Seguidamente, se estudia el problema de la contaminación, como uno de los factores de la creciente insatisfacción de la demanda de agua en Andalucía, por lo que la depuración de las aguas residuales se perfila como un gran reto para la región. Para ello, y teniendo en cuenta que en Andalucía, como en el resto de España, las cuentas públicas de explotación del agua presentan un déficit, se propone establecer un canon

de saneamiento, entendido éste como una figura tributaria que grave la contaminación que producen los vertidos al agua. Con esta recaudación, se cubrirían los costes de mantenimiento y explotación de plantas de depuración de aguas residuales, lo que considera el autor no sólo una necesidad medioambiental, sino también económica, aunque reconoce que ello, por sí solo, no solucionaría el problema de la escasez ni la calidad del agua.